

La editorial Cruïlla impulsa los premios de literatura infantil y juvenil en catalán duplicando su dotación

M. R., **Barcelona**

La editorial Cruïlla da un nuevo impulso a sus premios de literatura infantil y juvenil en catalán aumentando la cuantía económica de cada galardón a los 24.000 euros (unos cuatro millones de pesetas), anteriormente la dotación era de 1,7 millones de pesetas. Los premios El vaixell de Vapor, de literatura infantil, y Gran Angular, de narrativa juvenil, se convierten así en los de mayor dotación económica dentro de las convocatorias de este tipo de obras en catalán. "Ha llegado el momento de aportarle un nuevo empuje al premio, consolidándolo en su prestigio y transparencia", dice Jo-

sep Herrero, director de Cruïlla. Cruïlla, la editorial en catalán de SM, convoca el premio El Vaixell de Vapor desde 1984, aunque en cinco ocasiones ha acabado desierto, como en la pasada edición. Este certamen cambia también su normativa reduciendo el número mínimo de páginas de las obras presentadas, con lo que quiere potenciar la producción de libros para los más pequeños.

Gran Angular, que llega a su decimocuarta edición, recayó en 2001 en Francesc Miralles con la novela *Un haiku per a l'Alicia*, que acaba de editarse. El autor definió su libro como una novela urbana y un viaje iniciático al

mundo del amor y los libros. El protagonista de la obra, Genís Gràcia, descubre a los 17 años en medio de un caluroso verano y una crisis de identidad, el amor en la persona de Alicia, una joven que también le llevará al mundo literario que se respira en Barcelona.

Cruïlla, dentro de su serie Gran Angular, publicará también en el mes de abril la novela de Jordi Mata *Una altra guerra per a Ney*. La obra, ambientada en Carolina del Sur en las primeras décadas del siglo XIX, arranca de un hecho real para desarrollar un discurso alrededor de las segundas oportunidades y la bús-

queda de la libertad. En 1819, un profesor de francés de Carolina del Sur revela que es el mariscal Ney, un miembro del ejército de Napoleón que se creía muerto tras la derrota de Waterloo. "Nunca pudo desmentirse si este hombre era realmente en mariscal Ney. Lo cierto es que el profesor tiene que comenzar una nueva vida y además ayuda a los esclavos a conseguir su libertad", explica el autor, que ha obtenido más de 40 premios, como el Sant Jordi de novela de 1996 por *El misteri de Berlin*. "Lo que esta obra quiere defender es el derecho a cambiar y a abrirse nuevos caminos en la vida", dice.